

63.—HABITANTES.

Según el último censo, el número de habitantes con que cuenta Nuevo León asciende á 270,852; de ellos, 135,853 hombres y 134,999 mujeres.

El pueblo nuevoleonés pertenece por completo á la raza hispano-americana; todos los individuos que lo forman son descendientes de los criollos y los indios nahoas. Hoy día ya no existe esta distinción, puesto que el pueblo nuevoleonés, etnológicamente hablando, constituye una sola familia que pertenece, como antes he dicho, á la raza hispano-americana.

El nuevoleonés es de aspecto europeo. Sus facciones son correctas. Su color varía del blanco al moreno claro. La forma del rostro generalmente es oval; sus ojos son vivos, castaño oscuros ó negros; raras veces son garzos ó azules. Su constitución es sanguíneo-nerviosa por lo común, muy pocas veces linfática. En general, el tipo del nuevoleonés es el de un individuo robusto, de musculatura bien desarrollada.

Los caracteres morales del nuevoleonés consisten en su laboriosidad y constancia en el trabajo; en su austeridad en el hogar doméstico, sin que por esto deje de ser cariñoso con su familia; en su lealtad con los amigos; en su sobriedad para su vida; en su amor á la ilustración y al progreso; en la afabilidad con que trata á los extranjeros; y, en suma, puede decirse que la inmoralidad ha cundido poco en aquella raza activa, viril y vivaz, que hasta en sus diversiones es honesta.

El nuevoleonés se preocupa de la instrucción de sus

hijos y es muy amante de la lectura. Venera y respeta á los sabios y los héroes. A los primeros les profesa un culto verdadero. Buena prueba de ello es el amor con que mira la memoria del eminente sabio nuevoleonés, el Dr. D. José Eleuterio González, Benemérito del Estado.

También se enorgullece esta simpática tierra de ser cuna de muchos preclaros varones, como el Dr. Mier, el General D. Mariano Escobedo, vencedor de Querétaro; el General Zuazua, valiente soldado de la Reforma; el modesto sabio General Garza Ayala y de otros que sería largo enumerar. En Nuevo León puede decirse que comenzó su gloriosa carrera militar uno de los más valientes capitanes del siglo, el inmortal Ignacio Zaragoza, vencedor de los franceses en Puebla, el 5 de Mayo de 1862, á quien la Francia republicana ha reconocido sus indisputables méritos como soldado.

Por último, el nuevoleonés se distingue como comerciante y como agricultor.

En Nuevo León se publican 12 periódicos; de ellos, 2 diarios, 2 bisemanales, 7 semanarios y uno quincenal.

En el Estado residen, según los datos de la Memoria del señor Gobernador Garza García, publicada en 1879, 144 extranjeros; de ellos, un austriaco, 32 alemanes, 35 españoles, 9 franceses, 21 italianos, 2 rusos, 38 norteamericanos, 3 ingleses, un belga y 2 suizos.

64.—RELIGIÓN.

La mayoría de los habitantes es católica, aun cuando existen varias sectas protestantes en el Estado, las

cuales tienen sus templos establecidos. Los habitantes, en general, no son fanáticos.

Nuevo León corresponde en lo eclesiástico al Obispado de Linares, que comprende además á Coahuila. La residencia del Obispo es Monterrey.

65.—IDIOMA.

Todos los nuevoleoneseos hablan el castellano, y los extranjeros sus idiomas. En el comercio se usa mucho el inglés.

66.—INDUSTRIA.

Los habitantes se dedican á la agricultura, con especialidad al cultivo del maíz y la caña de azúcar, á la arboricultura, á la ganadería, á la minería en pequeña escala, á la fabricación de piloncillo, sombreros, almidón, azúcar, vino mescal, hilados y tejidos de algodón y de lana, cerveza, cigarros, cerillos, chocolate, masas para sopas, harinas, jarcia, ixtle, etc.; á la sericicultura en Monterrey, donde hay establecida una Sociedad Sericícola; á la tenería, al comercio, á la arriería y á varias artes mecánicas.

En el Estado hay 3 fábricas de hilados y tejidos de algodón: "El Porvenir," en la municipalidad de Santiago, "La Fama" en la de Santa Catarina y "La Leona" en la de Garza García. En la de Monterrey existe la de "La Fronteriza," de casimires y cobertores de lana.

A continuación copio, como dato curioso, lo que respecto de la industria nuevoleonesea decía el Dr. González el año de 1873.

"La industria de la antigua provincia del Nuevo Reino, era enteramente propia y peculiar del país, y estaba encomendada á las mujeres: ellas hilaban, teñían y tejían magníficos rebozos, jorongos, colchas, alfombras, sobremesas, manteles, servilletas, costales, cojines, ceñidores, ataderas y otras cosas, sin valerse de telares; tan bien trabajaban la seda como el algodón y la lana; y exportaban gran cantidad de estos artefactos. Famosísimos eran en las ciudades del interior los jorongos saltilleros, llamados así porque por lo general se vendían en la feria del Saltillo. Los jorongos valían, según su finura, de veinte á cien pesos, los rebozos de seda valían ochenta, los de algodón treinta, y así los demás. Los hombres sólo se ocupaban de la ganadería, muy pocos de la labranza. A San Luis, León y Querétaro mandaban hacer cuanto necesitaban: frazadas de telar, sombreros, zapatos, sillas de montar, jabón, velas, cohetes y hasta ladrillos y canales para las casas. Este estado de cosas duró como doscientos años; pero llegó el siglo presente, el siglo de las novedades, y con él comenzó á desarrollarse la agricultura, á decaer la ganadería, á introducirse la industria, á variar las costumbres, á pulirse los metales, á refinarse los gustos, y á desenvolverse, en fin, el espíritu del siglo; y las mujeres no quisieron ya hilar, teñir ni tejer, y hace más de veinte años que no tienen un malacate; dejaron perder del todo una industria tan especial, en términos que sólo en Salinas y sus pueblos inmediatos suele hallarse una que otra mujer pobre que teja un jorongo ó una servilleta, y no con la perfección que antes lo hacían. Los ratos que las ocupaciones ordinarias dejan libre á la mujer, y que antes los gastaban en hi-

lar y tejer, hoy los gastan en aprender la música, el canto, la danza, ó á lo más en bordar ó tejer con el gancho. Mas en cambio, tenemos muchos y buenos artesanos: se hacen aquí sombreros de pelo tan finos y buenos como los mejores mexicanos; nuestros carpinteros hacen muebles tan pulidos y perfectos como los extranjeros; los curtidores y zapateros perfeccionan cada vez más sus obras, y todas las artes caminan poco á poco á la perfección."

El número de los abogados recibidos en el Estado, y que actualmente viven, es de 139; los escribanos públicos, 13; los médicos alópatas, 93; los farmacéuticos, 11; las parteras, 2. Además, residen 10 ingenieros titulados en Nuevo León.

Según la Memoria publicada en 1879 por el Señor Gobernador Garza García, el número de establecimientos industriales existentes en el Estado, era de 586. Es casi seguro que hoy día debe haber más de mil.

67.—COMERCIO.

Nuevo León exporta sus ganados para Texas (Estados Unidos), para Tamaulipas, San Luis Potosí y Coahuila; su maíz para Matehuala, Cedral y Catorce (San Luis Potosí), para las poblaciones fronterizas de Tamaulipas, con especialidad para Mier, Camargo, Guerrero y Matamoros; su piloncillo para las anteriores poblaciones, para Chihuahua, Zacatecas y Coahuila. Por último, algunas de sus frutas y otros productos de la agricultura para los Estados limítrofes, y una pequeña cantidad de géneros de algodón y lana manufacturados en sus fábricas.

Monterrey es la primera plaza mercantil de la frontera del Norte de México. Además de proveer de ropa, lencería, ferretería, drogas, productos químicos, papel, vinos y licores, quesos, té, café, conservas alimenticias, armas, libros, instrumentos de música, objetos de arte, etc., á casi todas las poblaciones del Estado, también provee á algunas otras de los Estados de San Luis Potosí, Coahuila y Tamaulipas. Su comercio puede estimarse en poco menos de ocho millones de pesos al año.

Por orden de su importancia, las otras plazas mercantiles del Estado son: Linares, Cadereita Jiménez, Montemorelos, Lampazos de Naranjo, Salinas Victoria, García, Santiago, Doctor Arroyo y Cerralvo.

A México están viniendo de Nuevo León sus frutas, sus cereales y sus ganados, así como las carnes cecinadas de res y chivo.

El movimiento mercantil del Estado puede calcularse en quince millones de pesos al año.

VIAS DE COMUNICACIÓN.

68.—FERROCARRILES.

El Camino de Fierro Nacional Mexicano atraviesa el Estado de Poniente hacia el Noreste, cruzando primero por la Sierra Madre que faldea en las municipalidades de Santa Catarina, García, Garza García y Monterrey, para atravesar después por las tierras calientes del Norte, por entre los cañaverales, cruzando las municipalidades de San Nicolás de los Garzas, Ge-